

LUCAS 14:15–24

La mesa está lista

Una invitación generosa

EL CONTEXTO

Jesús está participando de una comida en casa de un gobernante que era fariseo

Jesús está usando esta ocasión para sanar enfermos, enseñar sobre la humildad y hacer bien a los necesitados sin esperar recompensa.

«Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.»

Jesús responde con una parábola que muestra la empatía de Dios por el ser humano.



La gracia de Dios comienza con una mesa preparada

«Venid, que ya todo está preparado.»

17

El anfitrión no invita a una mesa vacía. Primero prepara; después llama a sus convidados.

La salvación no se consigue con obras humanas, sino con la obra generosa de Dios. Ya todo está listo, la invitación está hecha.

Lucas 14:16–17, Isaías 49:8, 2 Corintios 6:2

Tres razones, una misma respuesta

01

HACIENDA

«Necesito ir a verla.»

Tengo una propiedad que cuidar.

02

BUEYES

«Voy a probarlos.»

Tengo un negocio urgente, no puede esperar.

03

MATRIMONIO

«No puedo ir.»

Tengo asuntos familiares que atender, mi familia es primero.

Distintas razones. La misma decisión: no aceptaron la invitación

Lucas 14:18–20

El problema no está en las cosas, sino en estas te impidan aceptar la invitación de Dios

LO BUENO

NO DEBE OCUPAR

EL LUGAR DE DIOS

Las excusas revelan qué gobierna nuestras decisiones cuando Dios llama.

¿Qué pretexto tienes para no obedecer al llamado de Dios?

LAS PUERTAS SE ABREN

Cuando algunos rechazan, el anfitrión extiende la invitación



Lucas 14:21

VE PRONTO

La gracia se mueve hacia los márgenes.

Los pobres

Los mancos

Los cojos

Los ciegos

No son invitados de segunda categoría. Son recibidos en la mesa del anfitrión.

La casa del anfitrión no se conforma con asientos vacíos

AÚN HAY LUGAR

01 PLAZAS

02 CALLES

03 CAMINOS

04 VALLADOS

Hay que seguir invitando

Lucas 14:22–23

Insiste con urgencia y hospitalidad, para que la casa se llene.

LA RESPUESTA

Responder hoy cambia cómo vivimos mañana

RECIBE	Acepta la gracia preparada por Dios; no intentes merecer la mesa.
RENUNCIA	No pongas excusas, y acepta la invitación de Dios
INVITA	Estamos para llamar a los necesitados del evangelio.

¿Qué respuesta concreta darás hoy?



TU LUGAR ESTÁ LISTO

¿Responderás hoy?

La mesa está preparada. La invitación está abierta. La respuesta es tuya.